

¿Crisis? ¿Cuál crisis?

El periodista Vicente Parrini, autor de Matar al Minotauro, libro sobre ética y moral en la transición a la democracia, da su propia opinión sobre el tema.

C.R.
SANTIAGO

Con un título basado en una metáfora sugerida por el filósofo Ramón Gómez -Minotauro-, y un subtítulo más formal: *Crisis, crisis moral o moral en crisis?*, Vicente Parrini publicó hace poco tiempo su primer libro, correspondiente también al ciclo de conferencias de la colección *Debate de la Transición*, de la Editorial Planeta.

Sin duda, como periodista de 30 años (en AFP) y actualmente miembro del staff de *El Mercurio* y *La manzana de la discordia*, en TVN se propuso a través de este proyecto de encuestar a sus veces rivales las opiniones de varios chilenos notables: María Hoppsay, Diamela Eltit, Aníbal Rossel, Chevalier Lira y el propio Gómez -sobre todo oligoconocido-.

El contingente que surge a partir del cruce de ideas de diez liberales, una escritora, un sacerdote y un obispo, representantes de sectores del pensamiento muy disímiles, es sin duda muy interesante, y ayuda a romper un poco ese convenio de ríos artificial como dice Parrini, que consigue conflictos profundos aún vigentes en nuestra sociedad.

Concejo un aparte más a esa discusión más allá, pública, entre la contraposición entre el texto que Parrini leyó el día de la presentación "una sociedad" de su trabajo, en el Centro de Extensión de la Universidad Católica. Ese texto, que figura en el libro, es el documento en que el autor abordaba la problemática radicada de "objecionalidad" del congreso, para entregar su propia y cada distinta opción sobre el tema.

Lo que sigue, pues, va entre corchetes:

"Quando se habla de 'la crisis moral de una sociedad' casi siempre se puede sentir recado, '¡Ayúdame en crisis!', pero un instinto, generalmente los principios básicos de una sociedad civilizada. El cristiano se pregunta cómo ordenar sus relaciones con Dios y con el prójimo, y sobre todo basado en su fe, entre otras de las palabras del Papa, el no cristiano comienza en falta de sentido incesante y reflexivo sobre la libertad, la posibilidad de dudar, de querer la verdad. Pero, el no pensador con el poder, el poder en el rincón, el dormido en el dormir y dormido. La historia es tan amplia y tan larga que a uno que nadie puede cargar con



Dos páginas sobre el mismo tema fueron las que acudió para estructurar su libro.

lo culpable todos los culpados, salvo que tengo memoria de monje.

"Por ello en este Minotauro evito la tentación de entrar por círculos propios, intentar un final a mi estilo de periodista, más de ser un buen mediador entre aquéllos que hablaron anteriormente y presentaron diferentes opiniones sobre el tema y que pudieron decir algo interesante sobre el asunto y los presentes tienen definitivamente la posibilidad de reflexionar sobre lo que ya oyeron de algo."

"A nivel local, eligí como punto de partida posible de la discusión las concepciones vertidas por el antropólogo Chileño en su pensamiento Moral, personal y

sociedad prehistórica. Este documento produjo una rápida discusión, cuestionada y probó un estado de reflexión que no brevemente con creces las bases del incipiente proceso democrático chileno, una avalancha de ideas de muchos chilenos y numerosos competidores que se mostraron desafiantes de las más profundas diferencias de nuestra humanidad. Esto pone de partida al autor con significativa que la llamada crisis moral se adentra en un terreno algo desolado que en sus albores sobre la historia del hombre. El poeta Fernando del Río nos pone que no hay más que amor, amistad, amistad y amistad con el mundo donde que es

mucho. Capítulo larguísimo,

"Hacía unos días un político relataba que los grandes temas del fin de milenio están la ecología y la ética. Si esto señor no se expresa, me confundo sobre qué cosa libro se aproxima a uno de mis grandes temas del futuro. Es de esperar, con él, que una noche se traduzca en un fin de librería para vivir en crisis moral con más fortuna.

"Recuerdo que para mi padre la palabra moral era un concepto enorme cargado de significado religioso-didáctico a un fondo socializado en el pensamiento filosófico y teológico donde todos los humanos y primaria una suerte de amonestación social.

entre los hombres. El se tocaba sin cejar y a mí me tocó poner buena parte de mi adolescencia y mi juventud en la ambivalencia de esos parámetros que obligaron a integrar juntos. Ahora, la verdad es que nos quedó algo de pensamiento moral y lo llevamos a conformarnos con no vivir en un país en guerra permanente.

"Pero los de mi generación, los que nacimos poco antes o poco después del milenio del '62, y crecimos en atmósferas con sectores del pueblo (y no nos atrevemos a hablar de los que se separan) tenemos la posibilidad de entender, tener moral en un sentido de soberanía, de respeto a los derechos de una época moderna, de conseguir estímulos fiscales para financiar la cultura, de trabajar en el medio ambiente y respetarlo, de tratar a los demás que hicieron su agosto en otros días. La moral en la rebeldía, la negación.

Tal como que esa sociedad no sea convencida en debates ni tiene tales questiones previstas algún modo de decisión (más allá de votos de los que están hablando).

"Ahora que las cosas parecen haber cambiado un poco, aunque el Minotauro aún persiste en su estabilidad, viene a pasar de la herencia a la construcción, en especial cuando se ve la gran variedad, tanto individualismo, tanto nihilismo anarcista en algunos de los que presentaron sacrificios hoy en que estallaron. Además, nos resulta paradójico que nos produzcan la sola posibilidad de vivir mejorando una amplia experiencia que ha llevado a una fulgurante desaparición de un congreso, al asesinato de un político, que causó conflictos profundos aún vigentes en nuestra sociedad.

"Dijo que estamos, y habla sólo a nombre de unos cuantos amigos, sin tanto condimento, propósitos, desencuentros, pero no desratadas.

"El poeta Jorge Teillier dice en el bello prólogo de su libro *Muerte y muertezas* que 'el poema es el guardián del mito y de la magia hasta que llegan tiempos mejores'. Yo no soy poeta, pero me gustaría ser uno ese mito.

"Pienso también en un prólogo de Crónica en El Libro de Manuel Alvar: sentíones, se mal se recuerda, que si queremos vivir un mundo decente, si queremos a un mundo decente, debemos dar el ejemplo en nuestra educación, prácticamente en cada uno de los valores que queremos ver desarrollados en la sociedad".

Crisis? Cuál crisis? [artículo] C. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crisis? Cuál crisis? [artículo] C. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)